

ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA
BIBLIOTECA NACIONAL
CARACAS

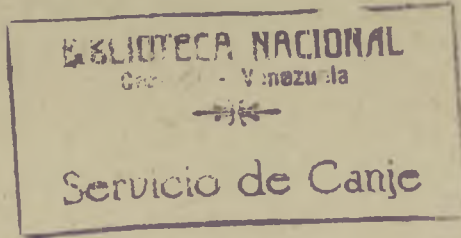
LOS
CLASICOS GRIEGOS
DE FRANCISCO MIRANDA

POR
TERZO TARIFFI
Catalogador en la Biblioteca Nacional

3.00016
86

CARACAS
TIPOGRAFIA AMERICANA
1950

ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA
BIBLIOTECA NACIONAL
CARACAS



LOS
CLASICOS GRIEGOS
DE FRANCISCO MIRANDA

POR

TERZO TARIFFI
Catalogador en la Biblioteca Nacional

)

CARACAS
TIPOGRAFIA AMERICANA
1950

LOS CLASICOS GRIEGOS DE FRANCISCO MIRANDA

La Biblioteca Nacional de Caracas dentro de muy breve tiempo tendrá la oportunidad de poner al alcance de los bibliófilos y de los que cultivan las letras clásicas, una colección de libros importantes, que además de ser auténticas rarezas bibliográficas, tienen altísimo valor espiritual y sentimental.

No se trata de una nueva compra importante, sino más bien de la cuidadosa y esmerada restauración hecha a los volúmenes que el Generalísimo Francisco Miranda dejó en testamento a la biblioteca de su ciudad natal, y que constituyen el fondo "Francisco Miranda", magnífico ejemplo en su género clásico de lo que puede ser para los que tienen gusto y cultura, una selección de verdaderas rarezas bibliográficas. Y la constitución de esta Biblioteca se eleva, al finalizar el año del bicentenario del nacimiento del Generalísimo, a una significación muy particular: entre los homenajes a su gloria, viene a ser uno de los más escogidos y más conformes a su espíritu tan noble y refinado.

Cumpliendo con el gratisimo encargo de redactar la lista de las obras conservadas en la misma Biblioteca Nacional, donde se hallaban mezcladas con otras procedentes de diversos fondos, me es sumamente grato aprovechar de la oportunidad para exponer algunas breves y modestas ideas sobre la cultura clásica del ilustrado donador y su preciosa biblioteca, a la cual en tiempo lejano pertenecieron estos CLASICOS GRIEGOS.

LA CULTURA CLASICA DE FRANCISCO MIRANDA

Francisco Miranda fué un sabio en el más extenso significado de la palabra; sus conocimientos, que abarcaban más de uno de los campos de la especulación, tuvieron bases y fundamentos humanísticos y clásicos; y la fama que sus mismos contemporáneos le otorgaron amplia e incondicionalmente, fué como el prepotente reflejo de su compleja personalidad. Nuestro gran Prócer de la Independencia fué uno de los más típicos representantes de su tiempo: nacido exactamente a la mitad de este enigmático siglo XVIII, abre sus vividos ojos en un mundo mucho menos dormido de lo que comunmente se cree: las colonias ya no son el "colosal convento" de los primeros tiempos en los cuales los conquistadores imponían con la espada, junto a sus labores de guerra, el alivio de las labores de paz por medio del auxilio de un ejército de agustinos, franciscanos, dominicos, jesuitas, etc. Escritos más o menos periódicos, cartas, hojas volantes, folletos y libros, no todos pura y únicamente religiosos, desparrraman semillas que no tardarán mucho en transformarse en lujuriente vegetación. El griego y el latín de los padres encierran y guardan algo de misterioso, algo más allá y más arriba de las viejas historias y de los jocosos chistes de los poetas. Ideas, nada más que ideas: patria, libertad, batallas, victorias; pero, de las ideas a los ideales muy breve es el paso, y un "*dulce et decorum est pro patria mori*" puede ser también el alter ego del primer párrafo de la constitución de un pueblo libre. La clave de la formación de la personalidad de este hombre que irá a tener un papel de resonancia mundial en la historia de su país, está precisamente en esta preparación suya, de molde humanístico y clásico.

El último gesto del gran exiliado que antes de morir deja con legado testamentario a la ciudad natal su preciosa colección de textos griegos y latinos, es digno complemento de toda su vida dedicada a la Patria, y demostración elocuente de que las letras humanas hacían revivir algo de los antiguos heroísmos, y que las vidas ejemplares de Plutarco no habían sido

para él pura literatura. Indudablemente los pensamientos del hombre ya en el ocaso, habrán recorrido en esta circunstancia los caminos ideales de los años llenos y encantados de su mocedad, cuando en las aulas universitarias de su querida Caracas, se clavaban en la virgen ardiente imaginación las palabras de don Francisco José Urbina, quien fué el primero en proporcionarle en el Curso de Artes, el gusto, el amor, y la pasión por aquellos estudios clásicos, que él continuará después de la manera más completa y concienzuda y que pondrán un signo de alta distinción en su vida activa y fatigada de soldado y conspirador.

Este gusto y amor de los estudios y de los libros harán que el joven oficial ingresado a los dieciseis años en el ejército del Rey, una vez llegado a España, busque maestros y pedagogos más que diversiones y recreos adecuados a su edad y a la sociedad que lo rodea. Descontento de la enseñanza que tenía a su alcance en el país, pidió un permiso para irse a París, y como le fué negado, trajo de Francia a sus expensas unos celebrados maestros, bajo cuya guía acabó, según relata uno de sus biógrafos, "con grandísimo ardor el estudio de todas las ramas de las matemáticas y de las lenguas clásicas. Además hizo venir de París un gran número de libros, que fueron inmediatamente puestos bajo secuestro en su casa, por la Inquisición". (1)

Y en los años que siguieron, durante sus largas peregrinaciones, primero por los Estados Unidos y después por Gran Bretaña, Prusia, Austria, Italia, Grecia, Turquía y Rusia, guiándolo su exquisito gusto por las cosas bellas y artísticas y toda clase de antiguallas, dondequiera recoge lo que encuentra de raro y de precioso: y serán estos gastos los que absorberán la mayor parte de sus recursos y de su riqueza. Pero nada es bastante bello y precioso para el joven filósofo que ardorosa y febrilmente recorre Europa con sus bagajes

(1) Rabbe, etc.—Biographie des contemporains—Dictionnaire historique des hommes vivants, et des hommes morts depuis 1788 ... (t. 3).

llenos de libros, objetos de arte, estampas, pinturas, esculturas, arraigada la mente en la belleza del pasado y arrojado el corazón a aquella del porvenir!

En su larga morada en Francia, reunirá todos sus tesoros en Belleville, en las afueras de París, en lo que él llamó "su asilo".

Los acontecimientos de la Revolución Francesa no podían dejar indiferente a un paladín de la libertad cual era Miranda. Puso su espada a disposición de la República; y por la suma pericia y valor demostrados en tantas batallas, llegó hasta a obtener el grado de General de División en los ejércitos del Norte. En los últimos meses de 1792 y en los primeros de 1793, el nombre del General Miranda recorrió toda Europa como el del héroe del día: sus ejércitos cumplieron, encabezados por él, una marcha victoriosa, de la cual Ambères, Roermond, Stevenswort fueron etapas gloriosísimas.

Significativo es lo que le pasó en Ambères: cuando entraron victoriosas sus tropas en esta ciudad, cuya toma fué obra exclusivamente de su pericia táctica, el obispo de Ambères, Monseñor Corneille-François de Nélis, le envió no una espada, ni una condecoración, sino una colección de clásicos españoles y latinos, acompañando el obsequio con una carta en la cual reconocía en él "al hombre de letras, al filósofo de vastos conocimientos, al gran maestro y político, al gran conocedor de hombres y pueblos..." (2): tan conocida era su cultura y su amor por los libros!

Luego llegaron para él los días grises: después de la retirada de Neerwinden, víctima de la envidia, del chantaje, de la perfidia y de la calumnia, tuvo que soportar el notorio proceso, en que, defendido por el famoso Chauveau-Lagarde (que había sido el defensor de María Antonieta), fué declarado plenamente inocente de las acusaciones que le había hecho Dumourieux.

(2) Antepara, José M.—South American emancipation. London, 1810: p. 217.

Egresado de la prisión, se refugió en su asilo de Belleville, rodeado de sus libros, de sus tesoros de arte, para dedicarse por completo al arreglo de sus cosas y de sus papeles, y además para escribir su proceso. Pero fué para él una tranquilidad de breve duración, porque al cabo de cuatro o cinco meses fué nuevamente detenido bajo sospecha de participar en una conspiración y de que en su casa se ocultasen armas.

A principios de julio de 1793 los gendarmes registraron su casa: pero no fué pertrechos lo que se encontró! En el informe de los oficiales que sellaron los papeles y las cosas pertenecientes a Miranda, se declara que tenía muchos bienes, entre los cuales se menciona una caja de mármoles. Y Montané (presidente del Tribunal revolucionario y que parece fué amigo de Miranda o por lo menos bien dispuesto hacia él, como lo demuestra su comportamiento cuando ante los jueces alabó las cualidades personales de Miranda, denunció su prisión y pidió justicia para él), refiriéndose a la pesquisa en su casa de Belleville, dijo textualmente: "Encontré una inmensa biblioteca, compuesta de libros escogidos y raros, mapas de todos los países, de los mejores geógrafos..." (3)

En este segundó cautiverio, que duró más de dieciocho meses, Miranda tuvo la ventura de encontrarse en la prisión de la Force con un grupo de ilustres literatos y hombres políticos de elevadísima cultura, con quienes estrechó una profunda amistad. Todos los biógrafos del Precursor han narrado los episodios más varios sobre esta larga permanencia del Prócer en la Force; pero la fuente de donde todos sacan las noticias es L. A. Champagneux, uno de los compañeros de este cautiverio, el cual trató ampliamente de Miranda en la introducción a sus "Memoires de Madame Rolland".

Los principales componentes de aquel grupo de doctos, además de Champagneux, eran: el general Aquilles Du Chatelet, los girondinos Vergniaud y Valazé, Andrea Luz, y otros pocos. Con Champagneux, Miranda solía sostener intermi-

(3) Archives nationales: julio 22 de 1793, f. 328.

nables disputas de táctica y de arte de la guerra, y, mientras aquél alababa los métodos estratégicos usados por los generales contemporáneos, éste al contrario afirmaba que solamente con las normas y las reglas tradicionales, comprobadas por tantos siglos de experiencia, se puede sólida y efectivamente vencer en guerras y batallas.

Arbitro en estas largas discusiones era Du Chatelet; y no es exenta de significado la conclusión jocosa de Champagneux, que Miranda no hubiera aceptado como vencida una batalla, si ésta no hubiese sido conducida y vencida según las reglas de Alejandro y de César. (4)

Du Chatelet, arrojado a la prisión por pertenecer al partido girondino, estaba muy enfermo: sufría heridas de mucha gravedad y se hallaba abandonado sin ningún cuidado; sus amigos trataban de aliviar los sufrimientos morales y físicos del pobre recluso. Para huir del aburrimiento de aquella eterna forzosa inacción, Du Chatelet se puso a estudiar el griego y obtuvo el permiso de hacerse trasladar a la prisión su biblioteca, en la cual abundaban los clásicos griegos y latinos.

Surge espontáneo el pensamiento de que el mismo Miranda, quien le prodigó su cuidado como enfermero, haya sido también su maestro de griego, más aun cuando se considera que Du Chatelet, al suicidarse en la misma prisión en marzo de 1794, legó por testamento a Miranda su biblioteca y sus muebles.

Al catalogar y hojear uno por uno los clásicos griegos de la Biblioteca "Francisco Miranda", no he podido de menos de pensar en este episodio tan particular, preguntándome: ¿cuáles entre estos libros habrán embellecido con la potencia de su contenido de alta espiritualidad, las sombrías horas en el calabozo de la Force, aliviando la melancolía de los dos prisioneros sedientos de belleza y de saber?

(4) Champagneux, Madame Rolland: p. 414.

LA BIBLIOTECA DE FRANCISCO MIRANDA

Nacida con los comienzos de sus estudios y de su vida pública, alimentada por su pasión de la cultura y sus gustos refinados, acrecentada paulatina y despaciosamente con los regalos, donativos y recuerdos de admiradores, amigos, letrados, doctos, artistas, hombres de la política y de la ciencia, la biblioteca del Generalísimo fué, entre las cosas bellas y valiosas que alegraron su nómada vida, la que tuvo sus mayores cuidados y esmeros.

Compañeros inseparables de su destino, los libros de Miranda estuvieron íntimamente ligados a los acontecimientos de su vida. El mismo arresto en la casa de Belleville tiene en sus causas determinantes una estricta relación con ellos. La Comune de París ordena su detención añadiendo a los motivos de sospechas, la denuncia de una vecina de haber visto llegar a su casa un gran número de cajas! Las preciosas cajas que encerraban los magníficos libros, tomadas por peligrosas cargas de armas y de municiones!

Y será la biblioteca también la que en los momentos más difíciles le proporcionará los medios para hacer frente a las necesidades pecuniarias. En 1795, todavía encerrado en la prisión de la Force, después de dieciocho meses de detención, dirige una noble y violenta protesta a la Convención, donde hace notar que al no haberle pagado la República ni un solo sueldo, ha tenido que vender porciones de su biblioteca para procurarse de que subsistir: "Obligado a vivir — exclama lleno de amargura — des débris d'une bibliothéque dont j'ai été forcé de vendre une partie pour subvenir á ma subsistance".

Pero la biblioteca de Miranda, a pesar de todas estas ventas parciales, seguía siendo muy importante. Al comienzo de 1806, mientras en New York iba preparando la primera expedición hacia las costas venezolanas, encontrándose el General en apuros de dinero y sin posibilidad alguna de conseguir un crédito, no le quedó otro recurso sino el de pedir un préstamo con prenda de su valiosa biblioteca que había dejado en Lon-

dres. Y fueron las 2.000 libras esterlinas brotadas de tan noble manantial, las que le permitieron contratar la tripulación y alistar el abastecimiento de la expedición: el amanecer de la libertad de Venezuela y los primeros alientos de su heroica historia, tienen esta deuda ideal con la biblioteca de Francisco Miranda!

*
* *

Doce años después de su muerte, y exactamente en julio de 1828, en Londres la preciosa biblioteca del General, que estaba compuesta por más de 6.000 volúmenes, fué vendida públicamente en subasta bajo la dirección del Prof. Evans, a petición de una firma comercial inglesa acreedora contra los bienes de Miranda; la parte sobrante fué vendida en una segunda subasta en abril de 1833. Fueron impresos para las dos ventas dos catálogos especiales que nos permiten hoy reconstruir parcial pero bastante aproximadamente la entidad de la biblioteca y su inmenso valor, a pesar del cual la suma realizada de las dos ventas fué solamente 1.150 libras esterlinas.

Se dispersaban así en manos ajenas y extrañas aquella biblioteca que había sido el orgullo del gran venezolano y aquellos libros preciosos, objeto de meditación y de estudio de su espíritu tan noble y atormentado.

LOS CLASICOS GRIEGOS

En los dos testamentos que Miranda hizo en los años de 1805 y 1810, en víspera de las dos salidas de Londres rumbo a las costas de su patria, dispuso lo siguiente: "A la Universidad de Caracas se enviarán en mi nombre los libros clásicos griegos de mi biblioteca, en señal de agradecimiento y respeto por los sabios principios de literatura y de moral cristiana con que administraron mi juventud, con cuyos sólidos fundamentos he podido superar felizmente los graves peligros y dificultades de los presentes tiempos".

Fué así como los Clásicos Griegos se salvaron del destino que tuvieron los demás libros de Miranda; y eran tal vez los que él mismo estimaba como los más valiosos y más interesantes. Me inclino a creer que entre todos los libros que pertenecieron a tan erudito bibliófilo, estos fuesen los más raros. En aquella época (como tampoco en ésta) no abundaban las ediciones de la mayoría de tales obras de la cultura griega y latina; y muchas tenían ya, en aquellos tiempos lejanos, carácter de antigüedad y de rareza bibliográfica. Algunos eran ejemplares casi únicos: libros que llevan la marca editorial de Aldo Manuzio de Venecia, ediciones primorosas de Leipzig, de Oxford, de Glasgow, de París, de Amsterdam, de Londres, de Francfort, de Zurich, de Cambridge; ejemplares dignos del gusto del más exigente de los coleccionistas y bibliófilos.

Hay también obras que llevan como fechas de impresión los años correspondientes a la estancia de Miranda en París y en Londres: algunas de ellas no se editaban desde muchísimos años y por esto tenían valor de absoluta rareza, y eran consideradas de gran interés también en aquellos años. Estas obras que Francisco Miranda escogía y compraba, constituían lo mejor de su tiempo, lo más precioso y lo más raro: son obras selectas por la perfección de las ediciones, la importancia del contenido, las anotaciones y glosas, y están comentadas por los máximos ingenios de la época: a sus intrínsecos y esenciales valores juntan el de llevar el nombre de hombres como Friedrich Jacobs, Johann Schweighäuser, Johann Gottlob Schneider, Lodewijck Kasper Valckenaer, Richard Brunk, William Benwell, Johann Siebenkees, Christian Gottlob Heyne, y de muchísimos otros, verdaderos colosos de la cultura griega y latina, filólogos sobresalientes, letrados y profesores de renombre y de fama universales en el mundo de entonces.

* *

Todos conocen la historia de cómo llegaron a Caracas los CLASICOS GRIEGOS de Miranda y de cómo pasaron después a hacer parte de los libros de la Biblioteca Nacional.

. Pero, como en ninguno de los catálogos (ni tampoco en aquel compuesto por el Prof. Ernst de orden del General Guzmán Blanco e impreso en 1875) estaba anotada la procedencia de estos libros de la donación del Prócer, habían siempre permanecido mezclados con los demás volúmenes de la Biblioteca.

Solo muy recientemente se ha podido conocer la lista de las obras donadas por el General Miranda: se trata de una lista manuscrita, redactada en latin y en perfecto orden alfabético, que el Ministro de Colombia en Londres, don José Fernández Madrid, enviaba el 6 de junio de 1828 al Secretario de Estado y Relaciones Exteriores junto con una nota acerca de la misma donación del Prócer.

La lista contiene 58 obras y un total de 142 volúmenes, y está rubricada con la firma autógrafa de Andrés Bello, quien era entonces Secretario de la Legación de Colombia en Londres.

*
* *

La Biblioteca Nacional ha dedicado a los 126 volúmenes de las 49 obras existentes del precioso legado, un cuidado y un esmero dignos de su importancia e interés histórico y literario. Los libros han sido todos minuciosamente restaurados, y las viejas hojas que huelen a tiempo y sabiduría, han sido amorosamente curadas de sus heridas.

Constituida así la Biblioteca "Francisco Miranda" en su especial lugar, podrá ser consultada por los estudiosos; pero sobre todo será, para el pueblo venezolano, objeto de admiración y de gratitud a su grande hijo "que no solo fué el primero en promover la Revolución sur-americana, lanzarse a los campos de batalla y desplegar la bandera de la República, sino que ofrendó a la causa de la libertad todas las energías

de su noble alma y sufrió por ella el martirio, pereciendo entre cadenas". (5)

*
* *

A continuación se publica la lista de los CLASICOS GRIEGOS, siguiendo el orden de la firmada por Andrés Bello, y omitimos las 9 obras que han desaparecido (6):

- 1) *Eliano*, Claudio.—... Claudii Aeliani opera, quae extant, omnia ... cura & opera Conradi Gesneri. Tiguri, apud Gesneros fratres, [1556].

En folio. Texto en griego y en latín.

Edición rara de las obras completas de *Claudio Eliano*. Contiene además: "De militaribus ordinibus instituendis more graecorum" y "De instruendis aciebus" de *Eliano Táctico*, que el editor Conrad Gesner (1516-1565) atribuyó erróneamente a Eliano Claudio. Las ilustraciones y el comentario a estas dos obras son de Francisco Robortello (1516-1587).

Las versiones latinas y los comentarios a las obras de Eliano Claudio son de: Conrad Gesner, Pierre Gilles (1490-1555), Justus Vultejus (ca. 1528-1575), John Cheke (1514-1557), Bartolomeo Fazio (1400-1467), Teodoro Gaza (1398-1478), Sebastián Guldenbeck.

- 2) *Esquines*, el Socrático.—... Aeschinis Socratici dialogi tres. Recensuit, vertit, et animadversionibus auxit P. Horreüs. Leovardiae, 1718.

En 8º. Griego y latín.

Aldo Manuzio publicó en 1513 en Venecia—junto con las obras de Platón—estos diálogos de Esquines el Socrático.

Separadamente los editó por primera vez Jean Le Clerc (1657-1736) en Amsterdam en 1711.

(5) Motivo por el cual el General Joaquín Crespo concedió una pensión a Teresita Miranda, nieta del Prócer, el 4 de julio de 1893. (Gaceta Oficial, Nº 5.852 del 30 de julio de 1893).

(6) No ponemos los títulos en griego de las obras, por no disponer de la cantidad necesaria de tipos de esta lengua.

Petrus Horreus los publica por segunda vez en esta nuestra edición de 1718; y el comentario que le agrega, supera con mucho el mérito de los dos anteriores.

- 3) *Alcifronte*.— ... Alciphronis rhetoris epistolae ... ad editionem C. Bergleri. Trajecti ad Rhenum, apud B. Wild et J. Aetheer, 1791.

En 12º. Griego y latín.

Es una reimpresión de la muy apreciable edición hecha en 1715 por el mismo editor Stephanus Berglerus, en la cual la mayoría de estas epístolas se imprimían por primera vez.

- 4) *Anacreonte*.— ... Anacreontis Teii convivialia semiambia. Romae, 1781.

En folio. Griego y latín. Ilustrado.

Bellísima edición ricamente ilustrada del texto de Anacreonte que se halla en el manuscrito Vaticano.

Los grabados son de Michelangelo Ricciolini.

Editor: Giuseppe Spalletti (fl. 1764).

Versión latina de Joshua Barnes.

- 5) *Anacreonte*.— ... Anacreontis carmina cum Sapphonis et Alcaei fragmentis. Glasguae, in aedibus academicis, 1801.

En 12º. Griego y latín.

Bonita edición de las Odas de Anacreonte, de Saffo y de Alceo.

Al final, hay una página manuscrita de puño y letra de Francisco Miranda. Se trata de una oda en griego y de sus traducciones en inglés y castellano. El texto exacto de la versión castellana (que trae además la 'M' de Miranda como firma) es el siguiente: "No las piedras duras, robustos leños, ni artificiosos muros forman las Ciudades; más dondequiera que hai HOMBRES capaces de defenderse por-si-mismos, allí están las fortificaciones, allí las inclitas-Ciudades".

- 6) *Anthologia graeca*, sive poetarum graecorum lusus. Ex recensione Brunkii. Indices et commentarium adiecit Friedericus Iacobs. Lipsiae, in bibliopolio Dyckio, 1794-95.

4 vols. en 2. En 8º. Griego y latín.

Edición muy apreciable, especialmente desde el punto de vista de la exactitud del texto y del mérito de los comentarios.

Editor: Friedrich Jacobs (1764-1847), quien revisó y mejoró los trabajos críticos anteriores de Richard F. P. Brunk (1729-1803).

- 7) *Anthología graeca*.—Raccolta di vari epigrammi divisa in sette libri.—Napoli, Stamperia reale, 1788-1796.
6 vols. En folio. Griego e italiano.

De esta bellísima edición es muy difícil encontrar ejemplares completos de todos los 6 volúmenes (como este que tenemos).

- 8) *Apiano* de Alejandría.—... Appiani Alexandrini romanarvm historiavm qvae svpersvnt novo stvdio conqvissivt ... Ioannes Schweighaeuser. Lipsiae, apud Weidmanni haeredes et Reichium, 1785.
6 vols. En 8º. Griego y latín.

Edición de las Historias de Apiano, muy buena desde el punto de vista tipográfico.

Cuanto al texto, salieron después otras ediciones mejores; pero ésta tiene un comentario de mucho valor, del cual es autor Johann Schweighäuser (1742-1830).

- 9) *Arquímedes*.—Archimedis opera non nvlla a Federico Commandino urbinate nvper in latinvm conversa, et commentariis illvstrata. Venetiis, apud Paulum Manutium, Aldi filium, 1558.
En folio. Griego y latín.

Edición "aldina" ricamente ilustrada, bastante rara y en muy buen estado de conservación.

La traducción latina y los comentarios son del humanista italiano Federico Commandino (1509-1575).

- 10) *Aristóteles*.—Aristotelis opera omnia qvae extant, graece et latine. Lvtetiae Parisiorvm, typis regiis, apud Societatem graecarum editionum, 1629.
2 vols. En folio. Griego y latín.

Edición de todas las obras de Aristóteles muy estimada y que raramente se encuentra en buen estado de conservación.

Editor: Guillaume Du Val (1572-1646).

Versión en latín y comentarios de célebres estudiosos de Aristóteles, como: Adrien Turnébe (1512-1565), Isaac Casaubon (1559-1614), Julius Pacius (1550-1635), etc.

- 11) *Arriano*, Flavio, siglo 3.—*Arriani nicomedensis expeditionis Alexandri libri septem et historia indica . . . cum annotationibus Georgii Raphelii*. Amstelaedamii, apud Wetstenium, 1757.

En 8º. Griego y latín.

Edición no rara, pero muy apreciada por la corrección del texto y por los buenos trabajos críticos de Georgius Raphelius y de David Hoeschelius.

- 12) *Ateneo*.— . . . *Athenaei deipnosophistarvm libri qvindicim, cvm Iacobi Dalechampii cadomensis latina versione . . . Editio postrema iuxta Isaaci Casavboni recensionem*. Lvgdvni, 1657-1664.

En folio. Griego y latín.

—*Isaaci Casavboni Animadversionvm in Athen. Dipnosophistas libri XV . . . Lvgdvni, [16. . .]*.

En folio.

En la época de Francisco Miranda y por mucho tiempo después, estas ediciones de los “Deipnosophistas” de Ateneo y de las “Animadversiones” de Isaac Casaubon (1559-1614) fueron las más estimadas; hoy también hay quien las prefiera a la edición de Strasbourg, 1801-1807, editada en 14 volúmenes por Johann Schweighäuser, que generalmente se considera como la mejor.

Lamentablemente el volumen de las “Animadversiones” está algo deteriorado.

- 13) *Demóstenes et Esquines*.—*Demosthenis et Aeschinis principum Graeciae oratorum opera . . . annotationibus illustrata, per Hieronymum Wolfium Oetingensem*. Francofurti, apud C. Marinium & haeredes I. Aubrii, 1604.

2 vols. En folio. Griego y latín.

Edición muy apreciada y muy solicitada por los bibliófilos, especialmente en Francia e Inglaterra.

Los ejemplares existentes se hallan raramente en buen estado de conservación.

Editor: Hieronymus Wolf (1516-1580).

Al principio de la obra, hay unas notas manuscritas de puño y letra de Francisco Miranda.

- 14) *Diodoro de Sicilia*.—... Diodori bibliothecae historicae libri qui supersunt, interprete Laurentio Rhodomano. Ad fidem mss. recensuit P. Wesselingius ... Amstelodami, sumtibus Jacobi Wetstenii, 1746.
2 vols. En folio. Griego y latin.

Bellísima y valiosa edición, que tenía alto precio también en la época de Miranda. Tiene portadas ilustradas, orlas e iniciales. El v. 1 (al cual le falta la portada) tenía además el retrato del editor Petrus Wesseling (1692-1764).

Traductor del griego al latin: Lorenz Rhodoman (1546-1606). Comentarios de: Petrus Wesseling, Lorenz Rhodoman, Henri Estienne (Henricus Stephanus, 1528-1598), Fulvio Orsini (1529-1600), Henri de Valois (1603-1676), Jacques Le Paulmier de Grentemesnil (1587-1670).

- 15) *Diógenes Laercio*.—Diogenis Laertii de vitis, dogmatibus et apophtegmatibus clarorum philosophorum libri X. Amstelaedami, apud Henricum Wetstenium, 1692.
2 vols. En 4º. Griego y latin.

"Edition la plus complète et la plus belle que l'on eût de cet écrivain" (Brunet).

Anteportada ilustrada. Tenía muchísimos retratos de filósofos; lamentablemente en nuestro ejemplar sólo quedan dos. La versión latina es del célebre humanista italiano Ambrogio Traversari (1386-1439), completada y mejorada por Marcus Meibom (1630-1744). Los comentarios son de Isaac Casaubon (1559-1614), Tommaso Aldobrandini (ca. 1540-1572), Marie Casaubon (1599-1671).

El segundo volumen trae además (en latin) los célebres escritos "Observations et corrections sur Diogène Laerce" y "Mulierum philosopharum historia", con que el doctísimo Gilles Menage (1613-1692) pretendió completar la obra de *Diógenes Laercio*.

Al principio del v. 1, hay una nota manuscrita de Miranda.

- 16) *Dión Casio*.—... Cassii Dionis cocceiani historiae romanae quae supersunt, cum annotationibus Henrici Valesii ... Ioannis Alberti Fabricii ... Notas doctorum et suas cum apparatus et indicibus adjecit H. S. Reima-

rus. Hambvrgi, sumptibus Christiani Heroldi, 1750-52.
2 vols. En folio. Griego y latín.

“Edition la plus belle, la plus complète et la meilleure que l'on ait dans ce format” (Brunet).

“A Hermann Samuel Reimarus le debemos una excelente edición de Dión Casio” (Espasa).

Editor: Herman Samuel Reimarus (1694-1768) con comentarios también de Henri de Valois (1603-1676), Johann Albert Fabricius (1668-1736), y de Joannes Xiphilinus, el joven.

- 17) *Dión Casio*.— . . . Dionis Nicaei rerum romanarum a Pompeio Magno ad Alexãdrum Mamaeae, epitome authore Ioanne Xiphilino. Lutetiae, regiis typis, 1551.

En 4º. Griego y latín.

Es una edición muy rara del “Epitome de las historias romanas de Dión Casio”, cuyo compilador fué Ioannes Xiphilinus (siglo XI).

- 18) *Dión Crisóstomo*.— . . . Dionis orationes LXXX cum vetustis codd. mss. Reg. Bibliothecae . . . collatae . . . Photii excerptis Synesiique censura illustratae. Lvtetiae, ex officina typographica Clavdii Morelli, 1604.

En folio. Griego y latín.

Es la única edición de las “Oraciones” de Dión Crisóstomo que trae, además del texto griego, la versión latina. Esta versión es obra del erudito Thomas Kirchmeyer (1511-1563), más conocido con el nombre pseudónimo Nageorgus.

El editor es Fédéric Morel (1523-1583): sus comentarios fueron más tarde criticados ásperamente por el célebre heleanista alemán Johann Jacobs Reiske (1716-1774).

- 19) *Dionisio de Halicarnaso*.—Dionysii Halicarnassensis antiqvitatum romanarum libri quotquot supersunt. Oxoniae, e Theatro Sheldoniano, 1704.

2 vols. En folio. Griego y latín.

Edición muy bien impresa.

John Hudson (1662-1719), editor, trae mejoras al texto griego de las ediciones precedentes mediante el confronto con varios manuscritos antiguos.

- 20) *Epicteto*.—Epicteti quae supersunt dissertationes ab Arriano collectae . . . cum integris Jacobi Schegkii et Hie-

ronymi Wolfii selectisque aliorum doctorum annotationibus. Recensuit Joannes Uptonus. Londini, impensis Thomae Woodward, 1741.

2 vols. En 4º. Griego y latín.

"Belle edition, fort estimée (Brunet).

El editor John Upton (1707-1760) añade sus comentarios a los anteriores de Jacobus Schegkius (1511-1587) y de Hieronymus Wolf (1516-1580).

Al principio del v. 1, hay una nota manuscrita de puño y letra de Francisco Miranda.

- 21) *Euripides*.— ... Euripidis quae extant omnia, tragoediae nempe ... opera et studio Josua Barnes. Cantabrigiae, 1694.

En folio. Griego y latín.

En la época que vió la luz, esta edición de Euripides tuvo grande estimación; y era la más completa y la mejor de todas las precedentes. Sin embargo, los amplios trabajos que aquí nos dejó Joshua Barnes (1657-1712) han sido superados después por recientes trabajos críticos sobre Euripides.

- 22) *Euripides*.—[Euripidis Hippolitus Stephanephorus], cum scholiis, versione latina, variis lectionibus, Valckenaarii notis integris, ac selectis aliorum ... quibus suas adjunxit Frans. Henr. Egerton. Oxonii, 1796.

En 4º. Griego y latín.

Edición muy rara. Fué impresa en un pequeño número de ejemplares, que no fueron puestos a la venta, sino distribuidos en regalo por el editor Francis Henry Egerton (1756-1829). Probablemente Miranda tuvo amistad con este Egerton, riquísimo escritor (inglés de nacimiento, pero residiendo en París, donde era muy conocido por sus excentricidades); y es probable que obtuviera la donación del ejemplar directamente de él.

Al final (88 páginas con numeración propia) va incluido el comentario del gran filólogo y grecista holandés Lodewijk Kasper Valckenaer (1735-1785).

- 23) *Herodiano*.— ... Herodiani histor[iarum] lib[ri] VIII, cum Angeli Politiani interpretatione ... [Genevae] excudebat Henricus Stephanus, 1581.

En 4º. Griego y latín.

Una de las mejores ediciones del historiador Herodiano: la versión latina es del notable humanista italiano Angelo Poliziano (1454-1594); el editor es Henri de Estienne (Henricus Stephanus, 1528-1598).

En esta edición vieron la luz por primera vez los dos libros de las Historias nuevas de Zósimo (historiador griego que vivió entre 450 y 500 de nuestra era) como continuación a las Historias de Herodiano.

- 24) *Heródoto*.—... Herodoti Halicarnassensis historia. Ex editione Jacobi Gronovii. Glasgae, in aedibus academicis, 1761.

9 vols. En 12°. Griego y latín.

Edición muy estimada por la exactitud del texto. El editor fué Jacobus Gronovius (1645-1716), hijo de Juan Federico Gronovius (1611-1671), y padre de Abraham Gronovius (1695-1775), todos tres filólogos, latinistas y grecistas de renombre entonces universal.

Jacobus Gronovius, además de esta de Heródoto, dejó excelentes ediciones de Arriano, Macrobio, Polibio, Tácito, Tito Livio, Pomponio Mela, Cicerón, Quinto Curcio, etc.

- 25) *Homero*.—Homeri Ilias, graece et latine; annotationes ... scripsit atque edidit Samuel Clarke. Londini, Rivington, 1790.

2 vols. En 8°. Texto griego y latín.

—Homeri Odyssea graece et latine edidit Samuel Clarke. Glasgae, in aedibus academicis, 1799.

2 vols. En 8°. Griego y latín.

Reimpresiones de las ediciones hechas en Londres por Knapton en 1729-32 (Ilias), y en 1740 (Odyssea).

Editores: Samuel Clarke, padre (1675-1729), y Samuel Clarke, hijo.

Por el texto y por las notas, éstas de los Clarke están todavía entre las mejores ediciones de Homero.

- 26) *Homero*.—[Homeri Ilias atque Odyssea. Oxoniae], 1801.
2 vols. En 8°. Texto en griego.

Es una edición crítica de los textos homéricos de Samuel Clarke (1675-1729) y de Johann August Ernesti (1707-1781), revisados sobre el manuscrito de Oxford.

Al final del v. 2 trae las variaciones del código Harleiano.

- 27) *Isócrates*.—Isocrates nuper accurate recognitus, et auctus. . . Venetiis, in aedibus haeredum Aldi Manutii, & Andreae Asulani, 1534.

En folio. Texto griego.

Bella edición "aldina": la notoria ancla de Aldo Manuzio está en la última página.

Por primera vez en esta edición se encuentra impreso el Harpocraton.

- 28) *Juliano*, el Apóstata, emperador de Roma, 331-363.— . . . Jvliani imp. opera, quae quidem reperiri potverunt, omnia. Parisiis, sumptibus Sebastiani Gramois, 1630. En 4º. Griego y latín.

Una de las ediciones más completas de las obras del emperador Juliano.

El editor Denis Petau (1583-1652) reúne todos los mejores comentarios precedentes de Carolus Cantoclarus, de Petrus Martinius, etc.

Al principio del libro, hay una nota manuscrita de Francisco Miranda.

- 29) *Longino*, Casio.— . . . Dionysii Longini de sublimitate commentarius. Londini, 1794.

En 8º. Griego y latín.

Muchísimos críticos y eruditos se han ocupado de Longino y de este "Tratado de lo sublime", que hoy unánimemente se tiene como apócrifo y se asegura compuesto en la segunda mitad del siglo I, por la época de Vespasiano, unos dos siglos antes que Longino.

La obra, que tuvo gran predicamento entre los humanistas, ha sido traducida, además de al latín, al francés, inglés, holandés, alemán, polaco, portugués, italiano y castellano.

Esta que tenemos es una de las varias ediciones que tuvo la muy estimada edición publicada en 1724 por el erudito Zachary Pearce, obispo de Rochester (1690-1774).

Al principio del libro hay unas notas manuscritas de puño y letra de Francisco Miranda.

- 30) *Luciano de Samosata*.— . . . Lvciani Samosatensis philosophi opera omnia quae extant. Lvtetiae Parisiorvm, apud P. Ludovicvm Febvrier, 1615.

En folio. Griego y latín.

Bella y rara edición de todas las obras del famoso autor de los Diálogos. Tiene portada ilustrada, orlas e iniciales.

Muy solicitada por los bibliófilos (también en la época de Francisco Miranda), y comerciada a precio bastante alto.

- 31) *Licofron*.—Lycophronis chalcidensis Alexandra, obscurum poema. Cum graeco Isaaci, seu potius Joannis, Tzetzae commentario. Versiones . . . adiecit Joannes Potterus. Oxonii, e Theatro Sheldoniano, 1702.

En folio. Griego y latín.

Edición rara de Licofron. Trae los antiguos comentarios de los célebres hermanos Isaacus e Joannes Tzetzes (siglo XII), que tienen un gran valor para el conocimiento de la mitología griega.

Tiene versiones latinas y comentarios de muchos helenistas y eruditos ilustrados, como Willem Canter (1542-1575), Richard Wright, Joseph Juste Scaliger (1540-1609), Johannes van Meurs (1579-1639), John Potter (1674?-1747).

- 32) *Pausanias*, siglo 3.— . . . Pavsaniae Graeciae descriptio acervata . . . cvm latina Romvli Amasaevi interpretatione. Lipsiae, apvd Thoman Fritsch, 1696.

En folio. Griego y latín.

Ejemplar rarísimo y valioso de la Geografía de la Grecia de Pausanias, geógrafo y escritor griego del siglo 2. Bella impresión, orlas, iniciales.

El autor describe lo más importante y curioso de las antigüedades griegas, la mitología, el culto de los dioses, sus templos, esculturas, pinturas, etc., de modo que la obra resulta particularmente interesante para los historiadores de bellas artes y para los arqueólogos.

Editores: Joachim Kuhn (1647-1697), el cual trae la versión latina de Rómulo Amaseo (1489-1552) y añade sus comentarios a los de Wilhelm Xylander (1532-1576) y de Friedrich Sylburg (1536-1596).

- 33) *Pindaro*.—Pindari carmina cvm lectionis varietate et annotationibvs. Itervm cvravit Chr. Gottl. Heyne. Gottingae, typis Io. Christian. Dieterich, 1798.

3 vols. En 8º. Griego y latín.

En la época en que apareció, esta edición era la mejor de todas las que existían: posteriormente fué muchas veces reimpressa, o bien sirvió como base para otras ediciones.

El editor Christian Gottlob Heyne (1729-1812) incluyó en ella los fragmentos de Pindaro publicados en Strasbourg en 1776 por Johann Gottlob Schneider (1750-1822) y otros fragmentos; además le añadió la versión latina de Gottfried Hermann (1772-1848) y un buen estudio de este mismo sobre los metros pindáricos.

- 34) *Platón*.—... Divini Platonis opera omnia quae extant Marsilio Ficino interprete ... Francofurti, apud Claudium Marnium & haeredes Ioannis Aubrii, 1602.
2 vols. En folio. Griego y latín.

Esta edición, que por primera vez se publicaba junto con la versión latina del gran humanista italiano Marsilio Ficino (1433-1499), ha sido siempre muy solicitada por los bibliófilos; y lo es hoy también, porque es muy difícil encontrar un ejemplar en buen estado de conservación.

- 35) *Plutarco*.—Plutarchi quae supersunt, omnia, graece et latine. Principibus ex editionibus castigavit, svisque annotationibus instruxit J. J. Reiske. Lipsiae, 1774-82.
12 vols. En 8º. Griego y latín.

“Edition la meilleure que l'on ait jusqu'ici des oeuvres complètes de Plutarque, en grec et en latin, avec des notes” (Brunet).

Editor: Johann Jacob Reiske (1716-1774).

Trae estudios y comentarios de Jean Rualt, de Philip Barton, de Jacques Le Paulmier de Grentemesnil (1587-1670), de Wilhelm Xylander (1532-1576), de Henri Estienne (1528-1598), y de Felipe Santiago de Maussac (1590-1650).

- 36) *Plutarco*.—Plutarchi Cheronaei opusculum de liberorum institutione. Isocratis orationes tres: Ad Demonicum, ad Nicoclem, Nicocles. Witebergae, typis I. Wilhelmi Fincelii, 1624.
En 12º. Griego y latín.

Además del “De puerorum institutione”, este librito contiene 3 oraciones de Isócrates: Ad Demonicum; Ad Nicoclem; Nicocles.

- 37) *Plutarco*.—... Plutarchi Demosthenis & Ciceronis vitae parallelae. Oxonii, e Theatro Sheldoniano, 1744.
En 8º. Griego y latín.

Buena edición de las vidas paralelas de Demóstenes y de Cicerón, publicadas por primera vez separadamente.

Traductor al latín y editor: Philip Barton.

- 38) *Plutarco*.—Plutarchi de educatione liberorum liber, graece et latine. Variorum notas adjecit, suasque animadversiones immiscuit, Thomas Edwards. Cantabrigiae, typis academicis, 1791.

En 8°. Griego y latín.

Es esta una de las más de 200 obras morales (de las cuales 78 han llegado hasta nosotros) escritas por Plutarco de Queronea, el famoso autor de las Vidas de los hombres ilustres.

Editor: Thomas Edwards.

- 39) *Poetae graeci*: sive selecta ex Homeri Odyssea, Hesiodo, Theocrito, Callimacho, Apollonio, Tyrtaeo, Sapphone, Erinna, Solone, Simonide, Theognide, Euripide, Bacchylide, Callistrato, Bione, Moscho. Etonae, M. Pote, 1796.

En 8°. Griego y latín.

Es una antología de extractos de obras de muchos autores griegos, destinada especialmente como libro de texto en el muy célebre Kings College de Eton (fundado en 1440 por Enrique VI).

En la portada tiene el escudo de armas de la ciudad de Eton, donde la edición fué impresa.

- 40) *Polieno*.—... Polyaei Strategematum libri octo, Justo Vultejo interprete. Lugduni Batavorum, apud Jordanum Luchtmans & Iohannem Du Vivie, 1690.

En 8°. Griego y latín.

Edición muy buena de los "Estratagemas" de Polieno. Tiene portada adicional grabada. La versión latina es obra de Justus Vultei (1528-1575).

Editor: Pancratius Maaswijch (1658-1719), con notas también de Isaac Casaubon (1559-1614).

Esta obra de Polieno conserva gran valor para la historia de la técnica militar. El autor coleccionó en ella unos 900 casos de estratagemas empleados en las guerras y sacados de la historia de Grecia y de Roma.

Al principio del volumen, hay unas notas manuscritas de puño y letra de Francisco Miranda.

- 41) *Polibio*.— ... Polybii historiarum quidquid superest. Recensuit Iohannes Schweighäuser. Lipsiae, in libraria Weidmannia, 1789.

9 vols. En 8°. Griego y latín.

Esta edición, que vió la luz en los tiempos de Miranda, es considerada por los bibliófilos como la mejor edición de Polibio.

Editor: Johann Schweighäuser (1742-1820).

Al principio del v. 3 hay una nota manuscrita de puño y letra de Francisco Miranda.

- 42) *Estrabón*.—Strabonis rerum geographicarum libri XVII. Graeca ad optimos codices manuscriptos recensuit, Xilandri versionem emendavit Philippus Siebenkees. Lipsiae, 1796.

3 vols. En 8°. Griego y latín.

Optima edición en la cual trabajó hasta el libro VI Johann Philipp Siebenkees (1759-1796) en la revisión del texto, versión latina y el comentario; después de su muerte, continuaron el trabajo Carl Heinrich Tzschucke y Friedrich Traugott Friedemann, pero la obra quedó incompleta.

De los siete volúmenes que salieron, Miranda solamente pudo conseguir estos tres primeros, los solos editados hasta 1796: los cuatro demás fueron publicados unos años después, durante la participación de Miranda a las luchas de la independencia venezolana y durante su prisión en la Carraca (el séptimo volumen, después de su muerte).

Al principio del v. 1 hay unas notas manuscritas de puño y letra de Francisco Miranda.

- 43) *Tucidides*.— ... Thucydidis de bello peloponnesiaco libri octo ... ad editionem J. Wasse et C. A. Dukeri expressi ... Biponti, 1788.

6 vols. En 8°. Griego y latín.

Edición muy elegante y muy correcta en el texto.

Al principio del v. 1 trae varios estudios acerca de la vida y de la obra literaria de Tucídides.

Los comentarios son de Joseph Wasse y de Carlos Andrés Duker (1670-1752).

Al principio del v. 2 hay una nota manuscrita de puño y letra de Francisco de Miranda.

- 44) *Tucidides*.— ... Thucydidis bellum peloponnesiacum ex editione Wassii et Dukeri. Glasgae, 1759.

8 vols. En 12°. Griego latín.

Hermosa y cómoda edición de Tucídides, correcta en el texto y con los comentarios de Joseph Wasse y de Carlos Andrés Duker (1670-1752).

- 45) *Jenofonte*.— ... Xenophontis Graecorum res gestae et Agesilaus. Cum annotationibus Edwardi Wells. Glasguae, in aedibus academicis, 1762.
4 vols. En 12°. Griego y latín.
- 46) *Jenofonte*.— ... Xenophontis Expeditio Cyri. Ex editione T. Hutchinson. Glasguae, in aedibus academicis, 1764.
4 vols. En 12°. Griego y latín.
- 47) *Jenofonte*.— ... Xenophontis Institutio Cyri. Ex editione T. Hutchinson. Glasguae, in aedibus academicis, 1767.
4 vols. En 12°. Griego y latín.

Estamos ante una de las muchas reimpresiones que tuvieron, sea en Londres, sea en Oxford, sea en Glasgow, estas tres obras de Jenofonte, cuidadas por Edward Wells (la primera), y Thomas Hutchinson, 1698-1769 (las otras dos). Esta edición la publicaron en Glasgow los hermanos Robertus et Andreas Foulis.

Los bibliófilos le atribuyen bastante valor cuando hay la colección completa de las tres obras en los 12 volúmenes (como esta que tenemos).

- 48) *Jenofonte*.— ... Xenophontis Memorabilium libri IV. Oxonii, typis academicis, 1804.
2 vols. En 8°. Griego y latín.

Edición muy apreciada, en que la versión latina, la crítica del texto y las notas hasta el cap. 6 del libro III son de William Benwell. Como éste murió sin terminar el trabajo, fué terminado por Johann Gottlob Schneider (1750-1822).

- 49) *Jenofonte*.— ... Xenophontis Memorabilium Socratis dictorum libri IV. Cum notis H. Stephani, Leunclavii, etc. Oxonii, e Theatro Sheldoniano, 1780.
En 8°. Griego y latín.

Es esta la quinta de las apreciadas ediciones que Bolton Simpson hizo de los "Memorabilia Socratis" de Jenofonte. (La primera salió en 1741).

El editor añadió sus comentarios a los de Henri Estienne (Henricus Stephanus, 1528-1598), Johannes Leunclavius (1533?-1593), Emilio Portus (1550-1614 ó 15), Johann August Ernesti (1707-1781).

Impreso
en la
Tipografía Americana
de
Sucs. de P. Valery Risquez
Caracas, Venezuela
1950.

LIBRARY OF THE
REGION OF LIBROS RAROS
VALLE DE LA PASADENA
LIBRARY OF THE
REGION OF LIBROS RAROS
VALLE DE LA PASADENA